



Real Academia de Doctores de España

## PALABRAS DEL PRESIDENTE

DOCTOR D. ANTONIO BASCONES MARTÍNEZ

*Presidente*

*Académico de Número de la Sección de Medicina*



Excelentísimos Señores Académicos y Académicas, Señoras y Señores, queridos amigos:

Un año más tomo la palabra en esta fecha de inicio de un nuevo curso de nuestra Real Academia de Doctores de España para daros la bienvenida a lo que hoy comenzamos. Durante el año pasado hemos realizado muchas sesiones que han abarcado los aspectos multidisciplinares que caracteriza nuestra Academia. Sus diferentes sesiones se han esforzado en realizar mesas redondas de manera transversal donde un tema se ha expuesto desde distintas vertientes y puntos de vista. Temas como la circunnavegación de Magallanes y Elcano, que este año cumplimos el quinto centenario, la sostenibilidad, transición ecológica y el papel de las empresas, los retos del mercado, el camino de Santiago, la Astrofísica, la diabetes, el Patrimonio español, el Sistema financiero, la Armada española y mesas redondas como el proceso a Jesús y la maternidad subrogada han ocupado nuestra atención. Hemos tenido cuatro tomas de posesión de las Dras. Teresa Miras y Evangelina Aranda y de los Dres. José María Marín y José Luis Ocaña. Además, no es posible olvidarlo, nuestra Academia ha recibido, como regalo, el magnífico mapa de Juan de la Cosa y el reconocimiento de la Fundación Carlos III por nuestra actividad y trabajo. Desgraciadamente también hemos tenido la pérdida de académicos como Luis Mardones que fue Presidente de nuestra corporación, del Dr. D. Antonio J. Ramírez Ortega, Académico Correspondiente y de D. Jaime Freixa Rodríguez y D. Juan Echevarría Gangoiti, Académicos Supernumerarios.

En la inauguración del año pasado decía que teníamos ante nosotros muchos retos y proyectos. Algunos se han cumplido y otros han tenido su retraso, debido a la situación política de España, ya que los interlocutores han cambiado en diferentes ocasiones. Es difícil en la situación de temporalidad en la que nos encontramos que podamos encontrar un diálogo correcto. No obstante, hemos conseguido varios premios para las tesis doc-

torales y una importante visibilidad al estar frecuentemente en los medios. Rara es la semana en que uno de los Académicos no publica un artículo en los periódicos. Esto nos dota de una gran visibilidad ante la sociedad. Los periódicos ABC y La Razón son especialmente proclives a publicar nuestros trabajos. En la sección de Noticias de la página Web ponemos diariamente los aspectos más relevantes de nuestros académicos (publicaciones, galardones, actividades, etc).

Los premios son para nuestra Academia razón de su existencia y de su trabajo. Premiar las mejores tesis es algo importante, aunque cada vez se hace más difícil por la calidad de las mismas. La excelencia de lo bien hecho es algo que inspira satisfacción, que lleva a la contemplación de la obra; lo conseguido con esfuerzo ímprobo te estimula más, te espolea la ilusión. Hoy día no se valora la excelencia de las cosas y de las personas y, a veces, estas se encuentran postergadas en ambientes en que la envidia, la ingratitud y el avasallamiento están a la orden del día.

El trabajo es considerado por muchos como una bagatela y parece como si la mediocridad fuera vista con mejores ojos y aplaudida más. En ciertos puestos defendemos con más ahínco tener un mediocre que a un excelente. Este nos molesta. Aquel nos hace ser superiores. Para comprender mejor al hombre se debe prestar más importancia a lo que es él y no tanto a su posición. Es más importante su yo, sus cualidades, su forma de pensar, en una palabra su ser y hacer, que lo que vale en la vida. Quizás la excelencia no se valore en este minuto, en este instante concreto, pero el tiempo lo pone todo en su lugar y acabará siendo valorado lo excelente frente a lo mediocre, lo refulgente frente a lo mortecino, la calidad frente a la vulgaridad. A veces se da la mención de excelencia a personas por su nivel y categoría en la sociedad pero lo más importante no es el ropaje externo, sino lo íntimo, el ADN del pensamiento, lo que enmarca la excelencia, que *las honras no consisten en tenellas sino en arribar a merecellas*, como dice unos versos de Ercilla. Nuestro trabajo diario, nuestros valores y principios, nuestra responsabilidad en las tareas que estamos realizando es lo que debe definir la excelencia. Los oropeles no condicionan a un final constructivo. Son superficiales.

Hoy día, la sociedad nos lleva a admirar la mediocridad. No hay nada más que ver los distintos programas de televisión, las diferentes conversaciones, los disparejos puntos de vista y comentarios ante diversos problemas.

El Renacimiento transmitió un movimiento cultural en Europa Occidental, durante los siglos XV y XVI, a caballo entre la Edad Media y la Edad Moderna. En la Toscana se desarrolla el Arte y la Ciencia, el conocimiento holístico y la vuelta a los valores de la cultura grecorromana y a la contemplación de la naturaleza como forma de expresión. Se rompe la concepción medieval del mundo, fundamentalmente teocéntrica y se da paso, de una corriente de pensamiento que supone que Dios es el centro del universo en una cultura judeo-cristiana, a una centrada en el hombre, el antropocentrismo. Hoy día nos desenvolvemos en ambas corrientes: la teocéntrica y la antropocéntrica.

La epistemología, rama de la filosofía que estudia el conocimiento y que deriva de los estudios de Platón y Parménides, en la antigua Grecia clásica, pivota sobre el hombre por sí mismo. Ejemplos de este período son los Leonardo da Vinci, Gutenberg, César Borgia, Boccaccio, Francisco Bacon, Botticelli, Dante Alighieri, Galileo Galilei, Isaac Newton, Shakespeare y Cervantes. Se une, por ello, la pintura, la escultura, la literatura, la poesía y demás Artes de la época. Miguel Ángel, llamado el Divino por su perfeccionismo, fue un arquitecto, escultor y pintor italiano renacentista, considerado como uno de los más insignes artistas de la historia. Sus esculturas, pinturas y su obra arquitectónica han significado un revulsivo artístico, desarrollado en sus más de setenta años, entre Florencia y Roma, donde vivían sus grandes mecenas. Una mención importante hay que dar a los grandes protectores del arte como fue la vasta familia de los Médicis y la larga trayectoria de los papas, en especial Julio II, que impulsó a Miguel Ángel hacia la pintura y la escultura. Los mecenas de la época apoyaban la cultura y su transmisión. Los Médicis, los Sforza, los Papas de la época, eran importantes patronos del Arte y del Conocimiento.

El humanismo toma carta de naturaleza en este período en el que finaliza la Edad Media y comienza la Edad Moderna. Una concepción basada

en el hombre y en su papel en la sociedad. Hoy día, en muchos lugares, se habla de humanismo en la medicina, en las empresas, en la ecología, en la investigación, en múltiples actividades de la sociedad. Nuestra labor se viste con las galas del humanismo cuando hablamos de Universidad, de Hospitales, de transición ecológica, de sostenibilidad. Nada de nuestra esfera está fuera del contexto humanístico. No se puede cosificar nuestra labor. Es necesario dotarla de una pátina de humanismo, de una visión teocéntrica y antropocéntrica. Nuestra misión en la vida va pareja con el humanismo cristiano.

Esta es la verdadera razón por la que las empresas deben apoyar a las Academias. Vaya por delante nuestro agradecimiento a todos aquellos que con sus premios hacen posible esta actividad. Brevemente quiero dar las gracias a la Fundación AECA, a Juan Abelló Pascual por sus dos premios, y a la familia de María José Jerez Amador de los Ríos. Para el año próximo ya tenemos la oferta de dos premios más y esperamos de aquí a entonces que aumente su número.

Esto viene a cuento por la defensa de la excelencia, del trabajo y del tesón en aras de conseguir lo mejor para la sociedad en la que trabajamos.

Por eso las tesis doctorales testimonian el esfuerzo de personas que dedican unos años a realizar un trabajo de excelencia. Son pocos los premiados, pero debo decir, con sinceridad y mucho orgullo, que son muchísimas las tesis que merecen ser premiadas por su calidad y excelencia. Este podría ser el mensaje final que quiero transmitir en este día tan señalado.

Termino con mi agradecimiento a la Dra. María Teresa Miras que este año nos transmite su lección magistral con toda una vida dedicada a la Universidad y a la Investigación. Su discurso, *Construyendo un cerebro: de las bacterias al Homo Sapiens* ha sido una buena muestra de su capacidad intelectual. Señala que la lectura refuerza la respuesta cerebral y activa toda la red del lenguaje hablado y las áreas occipitales de la visión. Esto viene a significar, una vez más, la relevancia de nuestra Academia que se basa en el estudio y la lectura. Solón, sabio griego, decía que *envejece aprendiendo algo cada día* y no tengamos que decir

lo que el romano Apio Claudio *¿A qué camino vuestras mentes, que antes sabían mantenerse rectas, se desvían dementes?* Siempre hemos defendido que la cultura y el conocimiento vienen desde los primeros años de la vida, momento en el que las conexiones neuronales se están desarrollando. A través del proceloso mundo del cerebro, de su evolución y genética, en el Homo sapiens, la Dra. Miras hace una serie de reflexiones de la importancia de la conexión neuronal y el proceso filogenético. Un gran discurso para leer despacio, en la soledad y quietud del despacho.

Al personal administrativo de la Academia mi profundo agradecimiento por su trabajo y lealtad y, por supuesto, a la Junta de Gobierno sin los cuales este barco no navegaría adecuadamente pues la ilusión, que ponen en su actividad, es fundamental para continuar la derrota correcta. Hemos conseguido ser un grupo compacto y unido. No quería acabar el capítulo de agradecimientos sin mencionar a todos los Académicos que día a día vienen a las sesiones y participan con sus intervenciones, preguntas, comentarios y opiniones. Todos ellos son los que dan lustre a nuestra Academia.

En nombre del Rey de España declaro oficialmente inaugurado el curso 2019-2020 de la Real Academia de Doctores de España.

